

Relatoría

“PENCTI 2026: estado de avance, desafíos y próximas etapas”

Organizado por Investiga uy — 31 de julio de 2026

El viernes 31 de julio de 2026, Investiga uy organizó una segunda actividad de intercambio en torno al proceso de elaboración del nuevo Plan Estratégico Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (PENCTI 2026), en modalidad híbrida desde la Sala E de Espacio Colabora, Montevideo. A diferencia del conversatorio anterior, centrado en visiones y prioridades de desarrollo, esta instancia tuvo por objetivo conocer de primera mano el estado de avance del proceso y las próximas etapas previstas. La moderación estuvo a cargo de María Noel Cabrera, integrante de la Comisión Directiva, quien presentó al invitado: David González, Secretario Nacional de Ciencia y Valorización del Conocimiento.

González abrió contextualizando la necesidad del nuevo PENCTI: el plan vigente data de 2010 y sus prioridades han quedado desplazadas por la velocidad de los cambios. Planteó que la ciencia, la tecnología y la innovación son políticas públicas que impactan más allá de la comunidad académica, por lo que el plan debe identificar qué puede hacer el sistema científico por la sociedad, dónde fortalecer capacidades (humanas, locativas, infraestructurales) y cómo articular una gobernanza que sostenga esas discusiones en el tiempo. Enfatizó que el objetivo no es producir un documento para archivar, sino un PENCTI dinámico, fácilmente revisable, con objetivos definidos, responsabilidades claras y alternancia sistemática de etapas técnicas, participativas y de gobierno. El proceso cuenta con mandato legal: la Ley de Presupuesto encomienda a las instituciones de CTI la elaboración del plan.

González detalló la arquitectura del proceso. Una primera etapa de gobierno definió seis desafíos nacionales de desarrollo: ambiente, trabajo y producción, desigualdad, educación, salud y seguridad. Estos desafíos están enmarcados en problemas regionales y globales, deben ser abordados de forma integral y desde todas las disciplinas. Una segunda etapa técnica incluyó un formulario web para que las personas se inscribieran por área de interés y espacios de taller presenciales e híbridos (Espacios Técnicos de Co-creación); la síntesis de estos trabajos será elevada al Consejo

Estratégico Ministerial de Innovación (CEMI). Le seguirá una etapa participativa amplia de co-creación con delegados institucionales, del gobierno, de la academia y de la sociedad civil, prevista para realizarse en una jornada única en el LATU, con facilidades de transporte para promover la presencia física. Finalmente, la SENCI, Uruguay Innova y el CEMI incorporarán los aportes recibidos en una nueva etapa de gobierno. En paralelo, se realizará un relevamiento de capacidades e infraestructura científica a través de una consultora (convocatoria prevista para octubre de 2026), con presentación de resultados en diciembre. El cruce entre los productos participativos y el relevamiento de capacidades se hará en febrero de 2027, con presentación de resultados de las fases 1 y 2 en abril de 2027 y un espacio de reflexión amplio convocado por la SENCI en mayo de 2027.

El espacio de intercambio con el público fue extenso y abordó una diversidad de temas. En respuesta a una consulta sobre la continuidad con el PENCTI anterior, González confirmó que el Conicyt presentó ese documento al inicio del proceso y que se tomó en cuenta, reconociendo que, a diferencia de 2010, ahora no se parte de cero. Ante la pregunta sobre qué ocurre con líneas de investigación que no encajan en los desafíos definidos, aclaró que el plan debe prepararse para lo imprevisible: siempre habrá espacio para proyectos fuera de esas categorías, y rechazó la distinción entre ciencia básica y aplicada, afirmando que el conocimiento es un fin en sí mismo y que ninguna área debe quedar excluida. Sobre el proyecto de ley integral para el sistema de CTI —dispuesto por la Ley de Presupuesto—, señaló que está atrasado respecto a sus fechas previstas pero avanza, con liderazgo del Conicyt y apoyo de la SENCI, aunque con algunas discordancias internas.

Otro eje de debate fue la dificultad de la transferencia tecnológica al medio productivo. González distinguió entre ciencia de impacto a corto y a largo plazo: Uruguay tiene tradición en la segunda, pero la vinculación con el sector productivo ha tenido escasa tradición, en parte porque la industria local no la demandó ni tuvo incentivos claros para innovar. Señaló que Uruguay debe hacer un esfuerzo deliberado para facilitar esa transferencia. Respecto a la investigación privada —que en la mayoría del mundo representa la mayor parte de la inversión en I+D—, anticipó que una recomendación central del PENCTI será impulsar la investigación e innovación en el ámbito de las empresas públicas. Sobre la articulación del PENCTI con la Estrategia Nacional de Desarrollo y el Plan de Desarrollo Industrial, reconoció que en un mundo ideal el PENCTI debería venir después, pero que los procesos no son paralelos ni comunicados: existe coordinación a través del CEMI, integrado por los mismos ministerios que participan en esos otros instrumentos.

El intercambio cerró con una preocupación que concentró buena parte de la energía de la sala: la eliminación de vacantes en el IIBCE (Instituto de Investigaciones Biológicas Clemente Estable) en el marco de la Rendición de Cuentas. González

reconoció la situación, afirmó que la SENCI está intentando frenar esa reducción, y planteó que la dependencia institucional del IIBCE dentro del MEC se ha vuelto obsoleta y debería revisarse. Destacó que los investigadores constituyen un sector pequeño y que eso suele dificultar su visibilización como colectivo con capacidad de demanda. Ante una consulta sobre el fortalecimiento de la presencia científica en los ministerios, respondió afirmativamente: es necesario que haya investigadores y científicos en todo el Estado, y que la cuestión no es solo de recursos escasos sino del valor social que la sociedad le asigna a la investigación científica.